

LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana — Director-fundador: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avicola Nacional

Redacción y Administración

GRANJA PARAISO

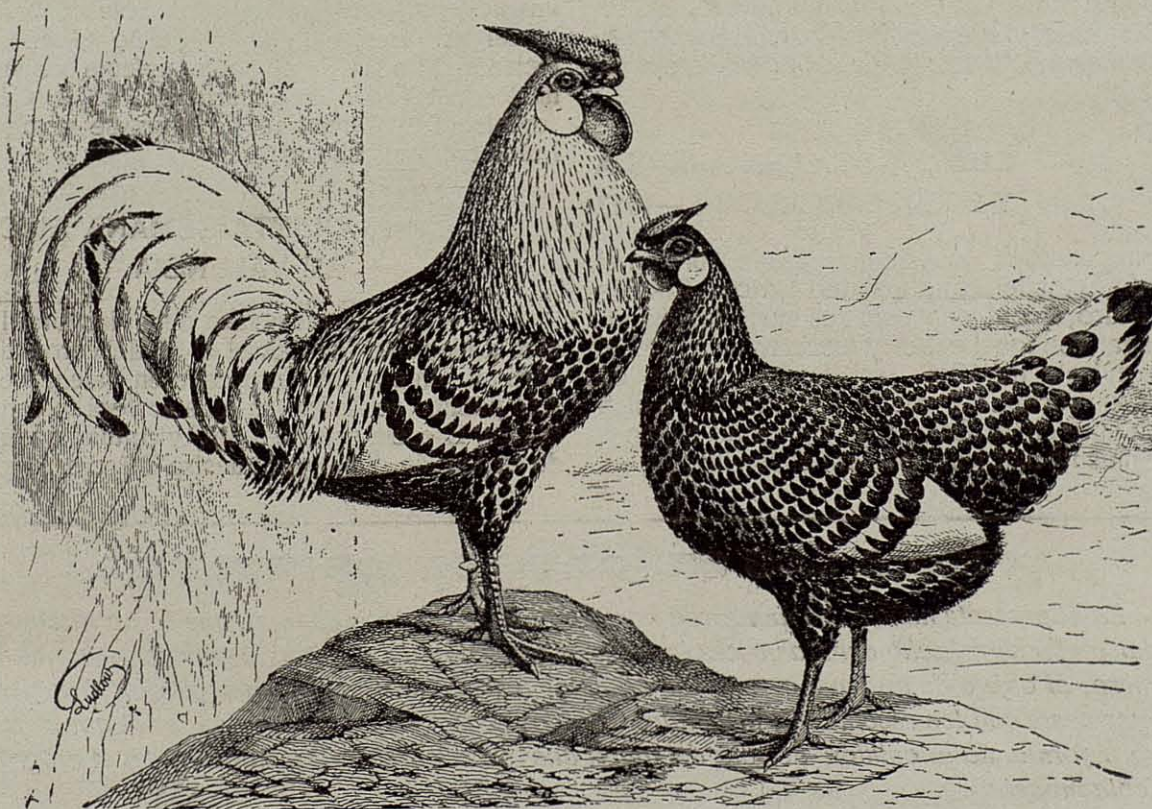
Arenys de Mar (Barcelona)

Año XV - Mayo 1917 - Núm. 167

SUSCRIPCIÓN

Por año España Ptas. 8
» » Extranjero » 10

Aves de Standard



Gallo y gallina Hamburgo plateado-lentejuelado

Tipos de perfección, según Lewis Wright

(Del «New Book of Poultry» - Reproducción autorizada por el editor)



Real Escuela Oficial de Avicultura

CURSO OFICIAL DE INTERNADO

Abierta el aula con fecha 10 del pasado mes de Abril hállanse matriculados como alumnos del Curso Oficial con opción al Título de Avicultor los alumnos siguientes:

Don Eduardo Quintanilla, de Cochabamba (República de Bolivia).

Don José Suarez Otero, de Buenos Aires (República Argentina).

Don Luís Perez y Olaguer Feliu, de Manila (Filipinas).

Don Carlos del Castillo y Jansana, de Barcelona.

Don Federico Castelló Plandolit, de Arenys de Mar (Barcelona).

Don Enrique Castelló Plandolit, de id.

Don Antonio Castelló Plandolit, de Barcelona.

Don Ignacio Castelló Plandolit, de Arenys de Mar.

CUARTA SEMANA AVÍCOLA Y 2.^a EN BARCELONA.—1917

Inaugurada el lunes 23 del pasado Abril en el Salón de Actos del Exmo. Instituto Agrícola Catalán de S. Isidro, que la tomó bajo sus auspicios, ha tenido lugar con igual éxito y concurrencia que el Mayo avícola de 1916, asistiendo además de numerosos socios del citado Instituto que tenían entrada libre en el Salón, los siguientes alumnos especialmente matriculados para el cursillo:

Señoras y señoritas. De Obiñana, Carmen Pérez, Llomena Valls, Mercedes Casajemas, Montserrat Llopis, Pilar Serrat, Rosa Canals, Ana y Asunción Castells, Dolores Villalara, Dolores Fravell, Mercedes Prat, Adela Pascual, Pepita Obradors y Coacepción Trullas.

Señores. Agustín Catarineu, Antonio Vey, Luís Domech, Ramón Permanyer, Estanislao Tous, Florencio Coll, Ricardo Meyer, Marcelino Armengol, José Pujadó, Federico Saiz, Cipriano Pagés, Pablo Vallvé, Antonio Cortadellas, S. Gorina, Pablo Palet, Rafael Cuitó, José Alemany, Alvarez de la Campa, Luís Perez y Celestino Vidal.

El Cursillo constó de seis lecciones que versaron sobre «El gallinero recreativo y casero», ajustándose cada una de aquellas al siguiente programa:

- Lección 1.^a Instalación del gallinero casero o del simple aficionado.
- » 2.^a De la alimentación y de la higiene como medios de aumentar los productos de las gallinas.
- » 4.^a De las crías, épocas favorables y manera de atenderlas.
- » 5.^a De la selección de las polladas según sus cualidades.
- » 6.^a Aprovechamiento de los productos y utilidad doméstica del gallinero casero y recreo en el del aficionado.

Todas las lecciones viéronse muy concurridas, la prensa de Barcelona emitió favorables críticas sobre la obra del Instituto Agrícola de San Isidro al patrocinar la Semana Avícola y ésta terminó solicitándose la continuación de estos cursillos de divulgación todos los años y con un oportuno discurso del Sr. Presidente Don Ignacio Girona, enaltecendo la obra de fomento avícola nacional y haciendo resaltar la importancia de la Cátedra ambulante de Avicultura, de la que se recogen ya frutos tan provechosos.

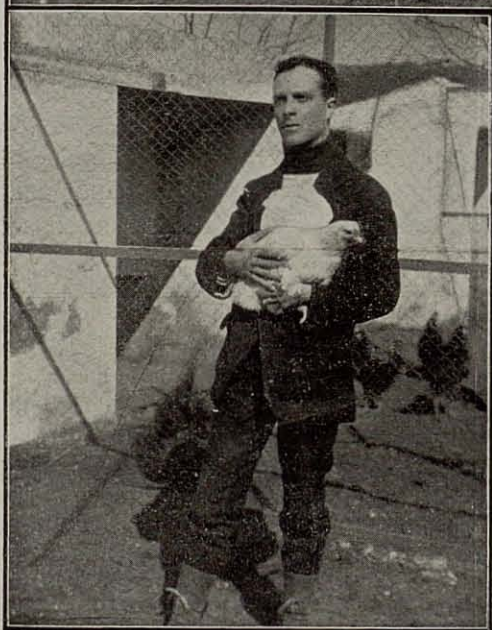
QUINTA SEMANA AVÍCOLA EN VALENCIA.

La Sociedad Valenciana de Avicultura ha tenido a bien fijar los días 21 al 26 del corriente mes para que en ellos sea explicado en Valencia el cursillo público de Avicultura que correrá a cargo de la Real Escuela española de Avicultura y será dado en lección diaria por nuestro Director.

AVISO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES

En el presente número se aumentan hasta 16 las 12 páginas de texto que se acostumbra a dar y ello será hecho cuantas veces lo exija la extensión del original dispuesto para un número, al objeto de no tener que cortar artículos y que nuestros lectores puedan beneficiar mayormente con los escogidos y originales trabajos que forman nuestro texto, en el que se procura ir formando la opinión avícola del país, que sucesivamente irá entrando en el progreso avícola moderno.

El siempre creciente número de suscriptores así lo permite y la Dirección deseosa de corresponder a ello introduce ese aumento de texto como primera medida entre las que irán tomándose según lo justifiquen las circunstancias.



Apunte fotográfico de «Granja Julia» de Alcoy y su director-propietario, el inteligente y activo avicultor valenciano D. Francisco Jordá Silvestre.

Valencia avícola

Valencia, tierra de las flores, región privilegiada por un clima envidiable y un sol vivificador, a cuya acción brotan, florecen y fructifican las mejores hortalizas y los más exquisitos frutos de la Península, podría ser la región esencialmente avicultora de nuestro país y a poco que los valencianos se empeñen en ello han de lograrlo como lograron cosas más difíciles.

Tiene Valencia una raza de gallinas típica de la región y de la que, por descuido o por abandono, hoy apenas se habla.

La señaló nuestro Director en la primera edición de su libro «Avicultura», publicada en 1899, y a pesar de ello, esa sed de algo nuevo, ese afán por cultivar lo ajeno y sobre todo lo exótico, ha hecho que los aficionados valencianos creyeran a pies juntillos lo que de razas inaclimatables se les

dijo y hasta gastaron su dinero importando Leghorns inglesas, francesas y norteamericanas, cuando la simiente, el tronco principal de esa raza tan celebrada la tenían en propia comarca.

Apareciendo este número en el mes de las flores, en pleno Mayo avícola valenciano, cuando al amparo de la Sociedad Valenciana de Agricultura y de altas personalidades de la Provincia se celebra la Semana Avícola en la ciudad del Turia, nos parece, oportuno hablar de esta gallina valenciana, blanca negra y de otros diversos colores que quisiéramos ver prontamente regenerada.

Esta raza existe en los campos valencianos desde Tortosa al último confín de Alicante y en sus variedades negra y blanca son muchos los pueblos y villas de la costa cuyos pescadores la sostienen porque sus plumas blancas y negras les prestan utilidad en la llamada *pesca de la caballa*.

Esa gallina así puede llamarse Leghorn, como Italiana y Valenciana; no es otra que la gallina mediterránea, muy ponedora, ciertamente de poca talla y de carne basta y poco jugosa, pero muy ponedora, fuerte, robusta y vigorosa.

El abandono y la falta de conocimientos adecuados al trabajo, ha sido causa de que el tipo regional valenciano decayera, que la raza se bastardeara y perdiera la pureza del color y hasta



ciertas características propias de sus variedades, pero la raza existe y a los avicultores valencianos toca regenerarla y darla a conocer como lo han hecho los catalanes con la raza del Prat y los castellanos y andaluces con su soberbia raza negra, reina entre las más ponedoras que se conocen.

¿Cómo lograrlo? Véase si es sencillo, pues se nos da el trabajo trillado.

El molde está en Valencia, solo la pasta es lo que falta y esta en las Leghorns inglesas, no en las norteamericanas tenemos que buscarla.

La Leghorns yanke es pequeña, corta de patas y de pocas carnes, en tanto la inglesa es más alta de patas, más doble en sus formas y sobre todo más adaptable a nuestro clima, luego a ella hay que apelar y no a la otra, que, aún afinando sus líneas y volviendo el color primitivo a las variedades valencianas no aumentaría su talla.

Hay que dar, pues, gallos Leghorn ingleses a las gallinas valencianas, con ello se conservará el color amarillo de su carne y de sus patas, pero aumentaremos su volumen y peso, que no es cosa despreciable cuando se trata de mejorar una raza de consumo.

Quienes puedan reunir un grupito de cuatro a seis gallinas de un mismo color, pata amarilla, orejilla blanca o a lo sumo amarillenta, cresta grande, sencilla y bien dentada, dñles un buen gallo Leghorn del mismo color cueste lo que cueste y a la primera generación tocarán los resultados.

Al siguiente año, dñles un nuevo gallo de la misma raza mejorante y al tercer año vuelvan a repetir el cruce con lo cual habrán logrado la absorción o substitución de la sangre degenerada sin haberla perjudicado en lo más mínimo, pues huevos y carne seguirán siendo de igual color y cualidades, habiéndose logrado quizás hasta el aumento de peso y tamaño de los primeros.

Esa ha de ser la verdadera avicultura valenciana sin que por ello no sea de admirar y de aplaudir la labor de algunos que, se ocupan con singular esmero en el fomento de la raza Castellana y otras también recomendables en el país, pero en el fondo labor esencialmente práctica y valenciana, porque si una raza hay en la región, digna es de que se conserve, se fomente y se perfeccione cuando aquella cuenta con elementos.

Por esto la Real Escuela Oficial de Avicultura quiere contribuir a ello concediendo una Copa de Plata al expositor valenciano que en la primera Exposición que se celebre en Valencia presente una mejor representación de esa raza correspondiendo de esta manera al entusiasta apoyo que Valencia

le ha prestado en su obra de fomento avícola nacional organizando la Semana Avícola del presente Mayo.

Dijimos al empezar que ya en 1899 al publicarse la primera edición del libro de nuestro Director se citó la existencia de la raza que la Granja Paraíso logró poseer durante varios años; la afirmación se sostuvo en la segunda edición de 1904 y aún se mantiene en la tercera de 1916 en el tomo correspondiente a la Zootecnia especial de las aves domésticas. No es, pues, que, con motivo de la Semana Avícola de Valencia tratemos de ensalzar la raza valenciana, pero oportuno resulta recordarla y señalar como porvenir avícola de Valencia el resurgimiento, regeneración y perfeccionamiento de su raza regional.

Si los avicultores valencianos parasen mientes en ello, no solo podrían surtir de *Leghorns españoles* a los criadores del país, sino que podrían también venderlos al extranjero en cantidades, y si no llegaban a ello, tendrían por lo menos una base de excelentes ponedoras sin recurrir a razas exóticas y de resultados muy problemáticos.

El Standard de la raza

III Y ÚLTIMO

Vamos a terminar esta serie de artículos dedicados al Standard de una raza y en los que expusimos ya lo que era y como se traducía en cifras que regularan el trabajo del criador en armonía con el criterio *obligado* de los jurados. Vamos a completarlos ahora explicando la actuación de estos en las exposiciones.

PREGUNTAS DEL AVICULTOR

Cuando se invita a un avicultor para que concurra a una exposición se le ocurren ante todo dos preguntas: 1.^a ¿Qué premios hay? 2.^a ¿Quiénes van a ser jurados?...

Ambas cosas están muy justificadas, pues no va a llevar a la Exposición sus mejores ejemplares si no hay premios de suficiente valor para premiarlos, ni va a exponerlos para que los juzgue un cualquiera incapaz de apreciar el mérito que puedan tener.

Los dos preguntas son muy naturales, pero a mi juicio hay otras dos mucho más importantes, y son las siguientes: 1.^a ¿Cómo actuarán los jurados? 2.^a ¿Cuál ha de ser la base de la clasificación o establecimiento del orden de mérito?...

Estos son dos puntos esenciales, pues sea quien fuere el jurado, si hay una base de clasificación obligatoria, aquel no tiene más remedio que amoldarse o ajustarse a lo conocido y de ahí la conveniencia y la necesidad del Standard y del puntaje que nuestros lectores hoy ya conocen, pues someten al juez a la simple aplicación de lo *pactado*.

Cuando se procede así, la cuantía de los premios no tiene importancia, pues lo interesante es el lugar que ha de ocupar el criador en el orden de mérito y este no se lo da la arbitrariedad del juez, sino la rigidez del Standard aprobado y reglamentario en la Exposición.

La otra pregunta relacionada con el ¿cómo actuará el jurado? es también esencial que se le conteste.

EL FALLO SECRETO

Aún existiendo el Standard y obligado el juez a atenerse al mismo y a practicar el puntaje, como el ser juez en una exposición *es cosa humana y no cosa divina*, si el juez sabe que el tal o cual ejemplar es de un amigo y que tal otro es de un enemigo o persona por la que siente pocas simpatías o que ni aún la conoce, ello ha de influir poderosamente en su ánimo y, sin darse cuenta, aún creyendo obrar con la mayor lealtad y con imparcialidad absoluta, su mano inconscientemente llevará el lápiz a dar puntos al amigo y a rebujarlos en los otros, con lo cual la imparcialidad desaparece en absoluto.

De ahí el establecimiento del *fallo secreto*, acto en virtud del cual cuando el juez o jurado examina un animal ignora quien es su dueño, pudiendo resultarle amigo o encarnizado enemigo.

El juez por ese método no premia a tal o cual expositor, premia al ejemplar número tantos, sin saber a quien pertenece, y para ello el jurado, pasa antes de abrirse la exposición, cuando todavía no se ha puesto frente a cada jaula el nombre del criadero o del dueño del ejemplar expuesto. Así obra con imparcialidad completa, libremente y sin la menor influencia *hipnótica* en favor ni en contra del ejemplar que califica.

¿Se entiende esto? Yo creo que toda persona de sentido común comprenderá el alcance, la utilidad y las consecuencias de tal medida y que si se la invita a tomar parte en una exposición *que no tenga por base el fallo secreto*, se abstendrá de tomar parte en ella, pues llevando lo mejor, se expone a quedarse a la cola por esa... *influencia hipnótica*... antes señalada.

Véase, pues, como son mucho más importantes las dos preguntas que yo aconsejo al avicultor, que las dos primeras que uno suele formularse.

Todavía hay algo más, que tanto atañe al juez como a los expositores y que puede alterar el acierto del primero en el fallar y el del segundo en la elección de los ejemplares que lleve a la exposición y es *el buen gusto* en materias de Avicultura.

EL BUEN GUSTO AVICOLA

Se ha dicho que «contra gustos no hay nada escrito» y, en efecto, siguiendo ese principio vemos a gentes que se pasean con corbatas verdes y encarnadas y chalecos y guantes de mil colores tan satisfechos y convencidos de que llevan lo más elegante y a la moda, y a veces, por dinero que tengan y por mucho que gusten, no pasan de ser unos solemnes *cursís*, porque en ellos no anidó el sentimiento del buen gusto.

En Avicultura pasa lo mismo. Vemos con frecuencia autores y periódicos que insertan en sus escritos o columnas grabados de aves que presentan como perfectas, siendo unos verdaderos adelfos, y si tales láminas van en colores, como al dibujo se agrega el colorido, aun la cosa es peor, y, sin embargo, ellos se quedan tan tranquilos como si hubiesen presentado una obra de arte.

Lo propio ocurre en el que elige un ejemplar para ser llevado a la exposición, pues teniendo en el gallinero otros mucho más bonitos, no sabe apreciarlos porque carece de buen gusto y lleva lo más feo convencido de que lo suyo es lo mejor.

¿Cómo se forma, pues, el buen gusto en Avicultura?...

Fórmase con el estudio, viendo muchos ejemplares y sobre todo recorriendo exposiciones y cabilando al ver los premios fijados en las jaulas sobre el por qué no se dió primer premio al que uno más le gusta o el por qué se concedió al que se tenía por el peor de la clase.

El buen gusto no se adquiere con solo decir «quiero tenerlo», sino a copia de tiempo, alternando con inteligentes, ni más ni menos que lo adquiere la niña cursi de pueblo que se casa con uno de la capital y que siendo cursi al llegar, acaba por elegantizarse por el roce con gente elegante y viendo en los mostradores lo bello y lo feo que ella misma acaba por distinguir.

El buen gusto a veces es innato, y así como lo siente a veces la niña de pueblo porque tiene el sentimiento o noción de lo bello, lo siente también el avicultor novato en su esfera.

Esto que no tiene correctivo para el expositor de mal gusto, lo tiene para el juez o para el jurado, pues con no designar para tales funciones más que personas *con buen gusto acreditado* todo se arregla, y aun que teniendo que oír las lamentaciones críticas y hasta insultos de los expositores descontentos, díscolos y pendencieros, la entidad organizadora sabe de antemano que el buen gusto imperará y que todo se reducirá a que los *cursís* en Avicultura queden descontentos.

CLASIFICACIÓN POR RAZAS, SEXOS Y EDADES.

Por encima de todo hay otro punto esencial que interesa señalar, pues sin que se tenga en cuenta no es posible que nadie sea juez en condiciones normales.

Cuando se dice, por ejemplo que se dá un premio para el grupo de razas de producto, o de lujo es un absurdo.

Si entre las aves expuestas en ese grupo hay Leghorns, Castellanas y Wyandottes, por ejemplo ¿qué juez en el mundo puede dar el premio a unas u a otras aves si en cada raza todos los ejemplares son perfectos o iguales por lo menos? ¿Podrá él decretar cuál es el ejemplar más productivo?...

La clasificación debe hacerse en cada raza y estableciendo un orden que determinan los 1.^{ros}, 2.^{dos} o 3.^{ros} premios y el mérito del expositor por el conjunto de lo expuesto se aprecia luego por el

número de premios alcanzados en cada categoría en proporción al de individuos exhibidos. Se impone, pues, ante todo que en la clasificación general se examinen las razas y variedades una por una, estableciéndose el orden de mérito dentro de cada una y con independencia de las demás.

Ahora bien, dentro de cada raza y de cada variedad hay gallos y gallinas, pollos y pollas y así como no podrá compararse un gallo con una gallina, tampoco se podrá establecer comparación entre un gallo y un pollo (edad máxima de 8 meses) ni entre una gallina vieja y una polla, pues los jóvenes no han alcanzado aún la plenitud de su belleza ni de sus formas, y sin embargo pueden ser primeros premios como jóvenes.

Hay, pues, que establecer un orden de mérito para los gallos, otro para las gallinas, otro para los pollos (fijándose una edad determinada) y otro para las pollas. Cuando esto se hace, juez y expositores van de acuerdo y no hay discusión posible.

A esto se le llama la clasificación individual por raza, sexo y edad y donde no se establezca no hay ni puede haber exposición pacífica y sin discusiones ni errores.

DEFECTOS DE LA CLASIFICACIÓN POR GRUPOS.

Algunas veces, y esto venía ocurriendo en la Argentina, Uruguay y Chile, antes de mi campaña de propaganda avícola por aquellos países, los premios se daban al trío de gallo y dos gallinas. En los albores de la Avicultura deportiva ha ocurrido en todos los países.

Esto era y seguirá siendo inverosímil donde se siga tal base de exposición, porque en un trío puede el gallo y una gallina ser muy malos y en cambio puede haber otra gallina perfectísima y quedar esta sin premio por efecto de la lealdad de sus compañeros de jaula.

A veces los tres son buenos y podría darse al lote o trío un primer premio, pero un defectillo en uno de los tres individuos hace perder lugares a los otros dos.

El sistema es tan defectuoso que a la vista de la exposición de aves celebrada en Buenos Aires en Mayo de 1915 en la que por primera vez se juzgaron las aves individualmente sin dar lugar a la más pequeña reclamación, quedó abolido y es de creer no volverá a emplearse.

EL MERITO INDIVIDUAL

Un último punto queda por considerar y es el de ver si los 1.^{ros} 2.^{dos}, y 3.^{ros} premios, base del orden de mérito deben darse comparando los ejemplares de una misma clase entre sí o bien juzgándolos individualmente.

Un gallo es primer premio, o segundo, o tercero *per se*, es decir, porque su puntaje lo coloca en una u otra categoría, no porque sea mejor ni peor que el que tiene al lado. Podrá en un caso de duda recurrirse a la comparación, si se trata de otorgar un premio extraordinario o especial, pero aisladamente, todo individuo se señala por sí mismo como primero, segundo o tercer premio.

En una clase donde figuran 10 ejemplares, podrá haber un primer premio y ningún otro más, como podrá haber un segundo sin primero ni tercero, o un tercero sin primero ni segundo, porque el valor individual de cada uno de los 10 ejemplares expuestos determinará el mérito de cada uno en sí mismo; jamás en relación con los nueve restantes.

No procediendo, así puede ocurrir que un ejemplar agraciado con primer premio en una exposición, expuesto en otra a los quince días, pase a ser segundo y esto no puede ser, si fué primero en una, porque así lo señalaron los puntos que calzaba, seguirá siéndolo en la otra si los jueces saben su obligación.

Esto no quiere decir que rey en una, no sea batido en otra si hay cosa mejor, pero ello no ha de ser en la simple categoría de 1.^o 2.^o y 3.^o premios si no en un premio especial o de excelencia en el cual el puntaje parcial y hasta la comparación impuesta por la índole del premio obligue a los jueces a aplicar los puntos y a compararlo con sus contrincantes.

Es por lo tanto esencial el establecimiento del mérito individual y si no se procede así no hay exposiciones serias y prácticas ni puede funcionar ningún jurado que reuna inteligencia para serlo.

CONCLUSIÓN

¿Se ve ahora si es cosa tan fácil organizar exposiciones de Avicultura?

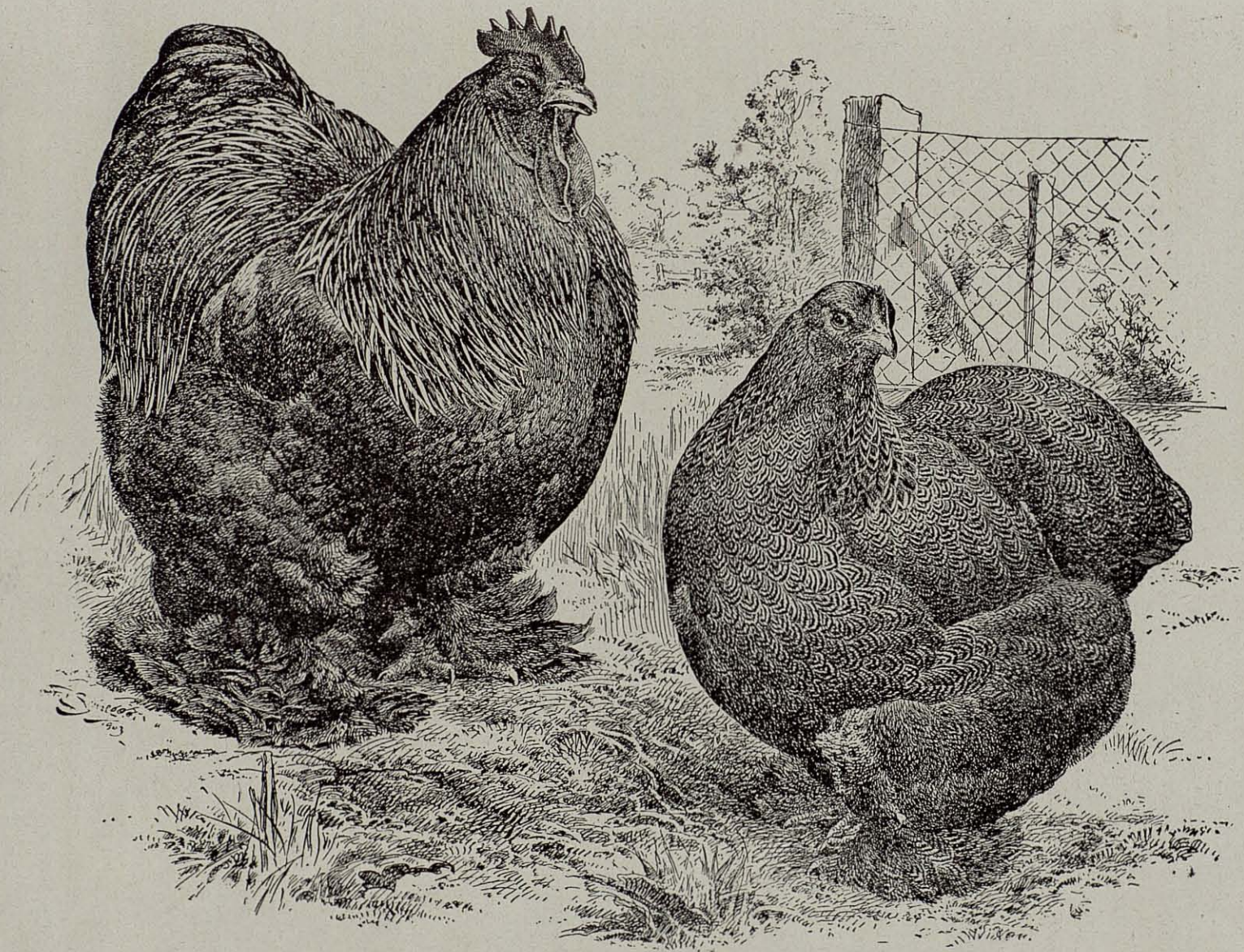
Cuando se desconoce la práctica de todas estas cosas o hay que desistir de celebrarlas o llamarlas simples concursos sin pretensiones de exposición, como medida de fomento y para que todo se pasa como en familia, quedando conformes y contentos organizadores, jueces y expositores; pero cuando las cosas se quieren hacer bien hay que organizarlas sobre las bases de igualdad equidad y justicia que hemos señalado.

Para ello basta el establecimiento o el conocimiento del Standard de las razas, base de la crianza, de la compra venta y de la exhibición de las aves de raza, pues sin aquel y sin su traducción al puntaje, todo es arbitrario, injusto y no conduce a ningún resultado bueno y práctico.

Creemos que con lo expuesto esa España avícola que estamos formando llegará a percatarse de lo que son aves de raza y que lentamente si se quiere pero seriamente se llegarán a conocer aquellas entrándose de lleno en el progreso moderno en cuestión de razas, pues, hoy por hoy y con satisfacción de algunos que explotando la ignorancia de muchos hacen su agosto, seguimos estando muy atrasados.

SALVADOR CASTELLÓ.





Gallo y gallina Cochinchina color perdiz

DIBUJO DEL NOTABLE ARTISTA ESPECIALISTA NORTEAMERICANO M. SEWELL

(Según la obra sobre «Razas Asiáticas» editada por *The Reliable Poultry Journal* de Quincy (EE. UU.)

(Reproducción autorizada)

Las grandes razas gigantes

II

COCHINCHINA O RAZA DE SHAN-GHAI O SHANGHAI

En el artículo anterior indicamos el error cometido por los ingleses al creer oriunda de Cochinchina una raza china por excelencia y que por su procedencia mejor debió haber sido llamada de Shanghai, así pues y recordando al gran maestro Víctor de la Perre de Roo que sostuvo tal criterio, hemos querido epigrafiar este artículo con los dos nombres de esa raza aun que luego sigamos llamándola Cochinchina por ser con él mas conocida.

Si fuera posible tener a la vista cuanto se ha escrito sobre esta raza habría material para llenar un grueso volumen pero, en el fondo, para ilustrarse no hay mas que tres fuentes: el libro de Wingfield y Johmon que data del año 1853, el de Lewis Wrigth cuya última edición de 1915 modernizada por Sewer no aporta nuevos datos y el del insigne Víctor de la Perre de Roo autor belga que popularizó en lengua francesa lo que ingleses y norteamericanos escribieron sobre razas de gallinas, palomas y otras aves domésticas.

Hace poco The Reliable Poultry Journal en un artículo sobre las razas asiáticas reproducido recientemente por una revista española, trató nuevamente de las asiáticas, pero cuando su autor Mr. Hunter ha querido hablar de ellas, no ha encontrado nada mas oportuno que la reproducción textual de cuanto el Rdo. Lewis Wrigth escribió en Inglaterra sobre esas gigantescas aves hace ya muchos años.

En el mismo autor y en nuestro propio conocimiento de la raza se inspiran estas líneas en las que, resumiendo siempre, procuraremos ilustrar a nuestros lectores.

Desde luego es indiscutible que, prescindiendo de los primeros ejemplares regalados a la Reina Victoria de Inglaterra en 1843, en Inglaterra las importaciones de Moody de Hampshire y de Sturgeon, de Grays Essere sobre los años de 1847 y la del almirante Cecile en Francia, poco mas o menos en la misma época según datos de Víctor de la Perre de Roo, fueron el verdadero origen de las Cochinchinas europeas. Los norteamericanos recibieron luego nuevas aves de la raza, importadas directamente de Asia y la mezcla de todo lo existente y difundido en ambos continentes, habilmente manejado por los criadores de aquellos tiempos, dió lugar a la aparición de las Cochinchinas que hoy conocemos.

Es interesantísimo leer las declaraciones de Sturgeon y de Punchard sobre lo que tuvieron que luchar en el verdadero pugilato entablado entre

ellos, cuando por primera vez dieron a la venta sus productos.

Sturgeon vendía sus Cochinchinas a 5 libras esterlinas pieza, precio que en 1850, cuando la Exposición de Birmingham en que se presentaron no había jamás alcanzado ninguna gallina. Punchard fijó a su vez el precio de 5 libras, pero no por ave, sino por trío de gallo y dos gallinas.

Ante tamaña diferencia, Punchard vendió todo lo suyo y Sturgeon casi nada, conservando sus aves que no quiso rebajar de precio; pero dos años despues, según afirma Lewis Wrigth, bien surtido de aves de esa raza organizó una venta en subasta en la que sacó 609 libras esterlinas por 120 aves o sea un promedio de 5 libras, que es lo que se había propuesto.

Las Cochinchinas de 1850, tanto en Inglaterra como en Francia, eran menos emplumadas de patas que las que luego fueron produciéndose, tenían ciertamente vientre y muslos provistos de plumon suelto y abundante, pero no como las Cochinchinas modernas en las que se ha logrado exagerar la nota, así como la plumazón de los torcos y el cogín del dorso.

La plumazón de las patas conocida entre los ingleses y norteamericanos bajo el nombre de *Vultur-höck* constituye el caracter mas saliente de las Cochinchinas dadas como tipo de exposición.

Las diversas coloraciones de la raza en la que se admiten hoy cinco variedades, la leonada, la blanca, la negra, la perdiz y la cuca se formaron por medio de cruzamientos entre individuos que iban apareciendo en manos de los primeros criadores de la raza.

Al principio las Cochinchinas salían casi siempre leonadas, variando la entonación entre el color claro, el limonado y el marrón o rojo pero sin uniformidad ni fijeza.

Luego aparecieron ejemplares blancos y la mezcla con los rojos oscuros dió lugar a la creación de los negros en los cuales fué difícilísimo obtener la conservación de la pata amarilla por ser cosa muy opuesta al color negro del plumaje. Wrigth señala como propagadores de la variedad al Capitan Williamson y al Rdo. Lutton Dodd, que presentaron espléndidos ejemplares en las exposiciones de 1899 y 1900.

La consanguinidad jugó abiertamente en el perfeccionamiento de esta variedad, pero como ello menguó la talla de las aves, tuvo que buscarse sangre nueva que la aumentara y esta la proporcionó la raza Langshan, lo cual trajo a su vez el nuevo trabajo de eliminación en el negro de las patas que costó mucho borrar pero lográndose al

fin que fuesen amarillo obscuro coma en el Cochin correcto.

La mezcla de la variedad negra y de la blanca debió producir la gris o cuca (*cuckoo* como la llaman los ingleses), pero esta ha sido la menos generalizada por lo mucho que cuesta el sostenimiento de tal coloración.

La variedad perdiz es sin duda la mas apreciada y en su aparición Wrigth señala la posibilidad y quizás la certidumbre del cruce de la Cochin marron con la Brahma obscura o invertida, de la que nos ocuparemos al estudiar esa raza.

Como puede verse, en las actuales Cochinchinas apenas si queda sangre de aquellos tipos traídos de Shanghai por los primeros importadores y cualquiera que creyendo obtener la raza pura enviara a buscar las aves de esta raza al punto de origen, se llevaría el gran chasco, pues en la *confección* de la actual Cochinchina han entrado nuevos elementos y es ya mejor que raza oriental, occidental y especialmente europea.

En Norteamérica —dice siempre Lewis Wrigth— hasta 1890 se siguió la moda inglesa clasificándose los Cochins provistos de *Vulture-hocks*, esto es, de los grandes calzones que a manera de alas salen de los muslos confundiendo con las plumas de los tarsos, que luego fueron tolerados en Inglaterra; pero en el tipo actual americano se ha logrado disminuir aquellos sin perjuicio de la plumazón en los tarsos, habiéndose logrado aves de gran tamaño y de un plumaje tan suelto que parecen verdaderas bolas de pluma. Esto se ha obtenido pronunciando el plumon por medio de una selección continua de los reproductores y eliminando todo reproductor con *Vulture-hocks* muy pronunciados.

Sentimos tener que sostener o buscar nombres extranjeros en el estudio de las razas, pero careciendo nuestra lengua castellana de palabras convencionales para designar ciertos caracteres, uno se ve obligado a recurrir al termino con que son universalmente conocidos o designados.

A medida que adelantemos en el movimiento de progreso avícola iniciado en España, hemos de volver a ocuparnos de esta notable raza muy difícil de criar en perfectas condiciones y sobre la cual será conveniente dar los consejos oportunos, pero por el momento basta con lo dicho y con dar a conocer el Standard de la raza para que los compradores de Cochinchinas sepan a que atenerse en cuanto a las características generales, cualidades y defectos de los individuos que llegen a sus manos.

Standard de las Cochinchinas

según el Poultry Club inglés

En el gallo

CABEZA.—Algo pequeña pero proporcionada al tamaño del ave. - Pico corto y grueso en la base disminuyendo hacia la punta, amarillo y algo encurvado. - Ojo brillante y expresivo. - Cresta sencilla algo pequeña, de textura fina, derecha, con sierra o dientes *muy* iguales y libre de apendices laterales y *siguiendo* la línea de la cabeza. - Cara roja, lisa y fina - Orejillas desarrolladas, colgantes y rojas. - Barbillas algo largas, finas y bonitamente redondeadas en la parte baja.

CUELLO.—Corto, bien encurvado, llevado algo hacia adelante y con largas plumas que cubren el dorso hasta el cuello o silla.

CUERPO.—Pecho muy ancho, profundo, lleno y redondeado - Dorso y silla cortos, anchos y levantados hacia la cola que debe estar provista de lloronas largas y blandas. - Alas pequeñas con las plumas primarias bien recogidas debajo de las secundarias y escondidas por debajo de las lloronas.

COLA.—Pequeña y llena levantándose sobre la silla y sin grandes caudales. - Las plumas cobijas de la cola deben ser sueltas, blandas y abundantes, al punto de cubrir la cola.

PIERNAS Y PIES.—Los muslos deben ser cortos, gruesos y apartados uno de otro y muy cubiertos de plumas suaves y blandas, cubriéndose aquellos con abundante plumón del que se destacan los *hocks* o plumas largas que deben rizarse al rededor de la rodilla o coyuntura con el tarso, quedando bien destacadas. - Tarsos cortos, gruesos, amarillos y bien emplumados hacia fuera destacándose las plumas hacia atrás de los tarsos. - Dedos fuertes y derechos siendo el exterior bien emplumado, al punto de que las plumas descansan sobre el suelo.

FORMAS GENERALES Y PORTE.—Anchas, profundas, macizas y redondeadas con porte arrogante y bajando la cabeza hacia adelante, así como subiendo la parte anterior del cuerpo.

TAMAÑO Y PESO.—Gran tamaño; peso unas 12 libras inglesas. (5 kilos próximamente)

PLUMAJE.—Suelto blando y con plumón muy abundante.

En la gallina

CABEZA.—Pico, ojo y cara como un gallo. - Cresta pequeña, sencilla, de textura fina y bien aserada. - Orejillas mas bien grandes y rojas y barbillas bien redondeadas y pequeñas.

CUELLO.—Corto, llevado hacia adelante y bien cubierto de plumas que llegan hasta el dorso y hombros.

CUERPO.—Pecho ancho profundo, lleno y redondo. Dorso corto y ancho levantándose en forma de cogín plumoso y declinando luego hacia la cola. - Alas pequeñas bien recogidas y escondidas.

didadas por debajo del cogín con plumas cobijas abundantes y suaves.

PIERNAS Y PIES.—Muslos cortos, fuertes y bien apartados uno de otro abundantemente cubiertos de plumas blandas y plumón que se destaca a los lados del cuerpo. - Las plumas largas de la pierna se rizan formando los llamados *hocks* sobre la coyuntura con el pie. - Los tarsos y dedos como en el gallo.

FORMAS GENERALES Y PORTE.—Formas anchas profundas, macizas y redondeadas, con tendencia a llevar cuerpo y cabeza echado hacia adelante y el cogín o masa de plumas del dorso llevado en alto.

TAMAÑO Y PESO.—Gran tamaño y peso por lo menos 10 libras inglesas. (Unos 4 kilos).

PLUMAJE.—Suelto, blando y dominando el plumón.

Coloraciones perfectas

Cara, orejillas y barbillas siempre rojas

COCHIN LEONADOS.—Pico y patas amarillas, ojos naranja o perla, preferiéndose el primero. Coloración más o menos oscura, admitiéndose todas las entonaciones, desde el rojo marrón al bayo, pero descalificándose los individuos de color sucio y muy claro, así como los de tintes rojizos. El color ha de ser uniforme en todo el cuerpo, pero algo más intenso y con plumaje más lustroso en la esclavina, plumas del ala y cola de los gallos.

COCHIN PERDIZ.—Patas y pico amarillos, pero admitiéndose en el pico el tinte o sombras de color de cuerno. - Ojo anaranjado o perla, preferiéndose el primero. - La coloración del plumaje es distinta en el gallo y en la gallina. En el gallo es rojo anaranjado en la cabeza, naranja o rojo dorado en el cuello o muceta, cuyas plumas están listadas de negro, y más pálido en el dorso, siendo los hombros, silla y llorón rojo oscuro muy brillante y el pecho negro así como los muslos, siendo negro metálico la cola. - En la gallina la cabeza es marrón claro o amarillo listado con finura; el cuello amarillo dorado con cada pluma listada de negro verdoso, siendo el resto del plumaje marrón con cada pluma listada concéntrica y siguiendo el contorno de las mismas. El pico es como en el gallo y las patas amarillo obscuro.

COCHIN BLANCOS.—Pico y patas amarillas y blanco purísimo todo el plumaje.

COCHIN NEGRO.—Pico negro en la base y amarillo en la punta. - Patas amarillo obscuro, pero los tarsos muy oscuros no constituyen gran defecto. - Ojo rojo o negro. - Color del plumaje negro lustroso en todo el cuerpo sin vestigios de ningún otro color.

COCHIN CUCOS.—Pico amarillo, a veces con manchas negras. - Ojo rojo. - Patas amarillo claro. - Coloración general gris azulado claro, con cada pluma rayada o barrada al través de un gris más obscuro, siendo preferible todo

ejemplar en el que esas barras sean bien perceptibles y uniformemente repartidas con el gris claro de la pluma.

Puntos para la aplicación del Standard

Coloración y listado en las variedades perdiz y cuca	20
Tamaño o volúmen	15
Aspecto general y simetría	10
Plumazón de las patas	10
Cabeza	10
Cojín o silla	8
Plumazón de los muslos y vientre	7
Plumaje del cuello	5
Orejillas	5
Cola	5
Estado del ave	5
	100

Defectos salientes

Mal color y el mal listado de las plumas en las variedades perdiz y cuca.

Falta de tamaño y peso.

Cresta muy desarrollada y mal dentada.

Alas caídas.

Falta o escasez de plumón.

Falta del cojín de pluma en el dorso o silla.

Largura de piernas.

Las plumas de la pierna exageradas en el muslo por largas o salientes.

Defectos de configuración general.

El mal estado general del ave.

Escrito este trabajo de acuerdo con la última edición del «New Book of Poultry», de Lewis Wright, pueden ser consideradas como última palabra en cuanto a las características generales de las Cochinchinas.

La raza Cochinchina fué siempre muy apreciada en España donde con su sangre se aumentó la talla de nuestra gallina nacional en ciertas regiones como en Cataluña donde mejoró en tal sentido la raza antigua del Prat.

Puede creerse que las Cochinchinas llegaron a España sobre el año de 1875 a 1880, pues ya en aquellos tiempos varios aficionados de Barcelona y sus cercanías las conocían y así se explica que llegaran a la comarca del Prat donde tipos más o menos selectos se cruzarían con la gallina común, a la que comunicaron el color leonado, dejando como atavismos de la raza mejorante la plumazón de las patas, que al fin se ha desterrado, así como la entonación clara o amarillenta de las patas.

Como ave de carne y puesta la Cochinchina es detestable, pues da un huevo pequeño y rojo y sus puestas son cortas poniéndose clueca a cada punto. Su carne es poco jugosa y dura o coriácea, siendo refractaria al cebo, pero como raza mejorante, en el sentido de aumentar la talla, es y será siempre recomendable, así como ave de gran efecto en las exposiciones. — S. C.



Don Enrique Baena
distinguido abogado y agricultor madrileño
Comendador de la Orden del Mérito Agrícola
Director Propietario de Villa Laura, notable
establecimiento avícola de Vallecas (Madrid).

Avicultores distinguidos

DON ENRIQUE BAENA Y SU VILLA LAURA DE VALLECAS (MADRID).

La visita colectiva llevada a cabo por los inscritos al Cursillo de Avicultura explicado en Madrid en el mes de Marzo, a Villa Laura, en Vallecas, puso de manifiesto la inteligencia, la constancia y la actividad con que el dueño de aquel, ya antiguo criadero, D. Enrique Baena, de Madrid, supo establecerlo y explotarlo.

Don Enrique Baena abogado y apasionado por la Avicultura, es uno de los pocos españoles que antes de establecer su criadero estudió a fondo las cuestiones avícolas y supo organizar su explotación a tenor de los valiosos elementos con que contaba.

Hijo de Don Angel Baena propietario y director del Gran Hotel París, uno de los mejores de España, en el cual es inusitado el movimiento de viajeros, observó la enorme cantidad de sobrantes de mesa y de cocina que diariamente se desperdiciaban, pensó en utilizarlos para la alimentación y crianza de aves y cerdos y estudiando el asunto, fué llevado a la práctica por nuestro inteligente avicultor que desde hace ya más de quince años viene explotando el negocio con singular acierto y buenos rendimientos.

El establecimiento emplazado junto a la estación de Vallecas, casi con salida inmediata al enden de la misma, hállase poblado actualmente con unas quinientas gallinas entre las cuales predominan las Prat y Castellanas negras, viéndose también algunas Leghorns y Wyandottes que es el Señor Baena se propone criar en mayor escala.

La base del establecimiento es la producción de huevos para servirlos frescos y de toda confianza a los huéspedes del Hotel París a la par que volatería joven tierna y bien criada para la mesa.

Gracias a la economía que se realiza con el suministro de los desperdicios y sobrantes del Hotel, la producción se obtiene a bajo costo y el negocio resulta altamente productivo a la par que surte a aquel de productos frescos y de origen conocido.

Impera en él la incubación artificial a base de Incubadoras Paraíso que desde los orígenes del establecimiento funcionan a satisfacción del dueño.

Actualmente hállase en construcción una *Brooding house* o casa de crianza, tipo norteamericano y una sala de incubación subterránea que se levantan bajo planos y dirección de Don Enrique Baena que ha hecho de esta materia un estudio acertado y detenido.

Los gallineros son holgados, higienicos y prácticos predominando las construcciones de cemento armado y de mampostería, base de la limpieza que se obser-



Grupo de visitantes en Villa Laura. — Don Enrique Baena (x) y su hijo primogenito Carlitos (x) niño dotado de grandes aficiones y notable disposición para la Avicultura.

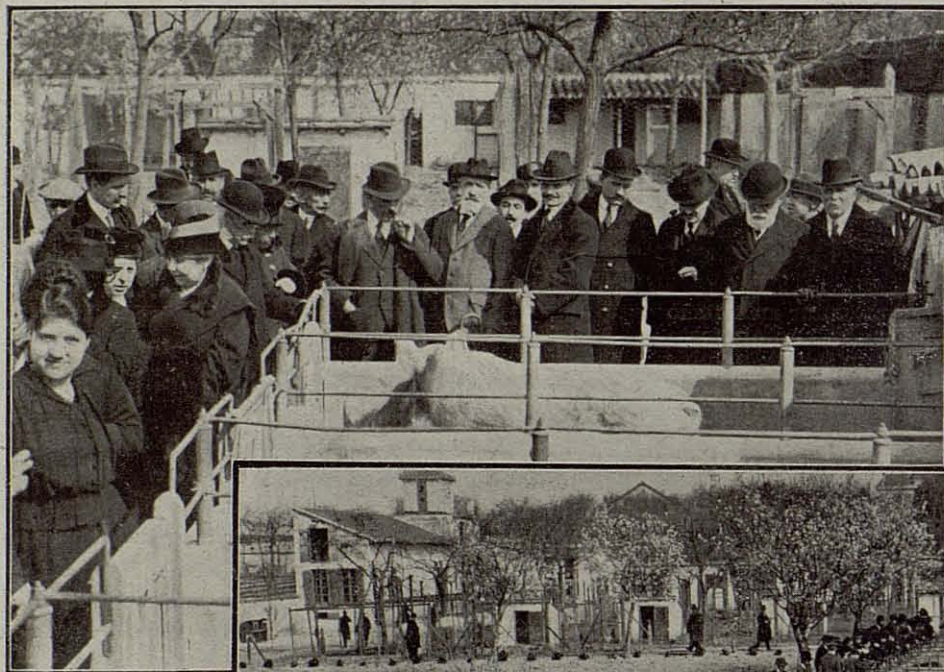
va en todas las dependencias del criadero que, sin pretensiones de lujo, por parte del dueño, es sin duda uno de los más prácticos y modelo de España.

Cooperan a la producción de la casa las crías de cerdos alojados en pocilgas modelo y pobladas por ganado español y extranjero cuyos rendimientos propor-

y bien raglamentado. Hay allí, orden, inteligencia y dirección y con decir esto, queda hecho el mayor elogio que puede dedicarse a Don Enrique Baena como lo sería para todo avicultor que, después de quince años de ejercer su profesión, lograra mostrar un establecimiento como el que en Villa Laura pudieron admirar mas de

250 personas congregadas en la misma el domingo 17 de Marzo último con motivo de la amable hospitalidad con que brindaron los señores de Baena para que en ella se celebraran las prácticas anexas al Cursillo de Avicultura y Semana Avícola de Madrid.

Villa Laura nos era



cionan al Gran Hotel París productos bien criados y sin grangasto, pues en mucho alcanza a los cerdos lo que de las sobras de aquel no llegan a consumir las gallinas.

Estas se vierten en una gran caldera a vapor mezclándolas con hortalizas y preparándose así un abundante cocimiento al que se adiciona diariamente una parte de Rancho Castelló concentrado y la cantidad de salvado o turtos necesarios para el amasijo. Al medio día se dá la ración verde y en las tardes la de grano.

El cocimiento alcanza para aves y cerdos dejando de agregarse el Rancho Castelló a la parte que para los últimos se separa.

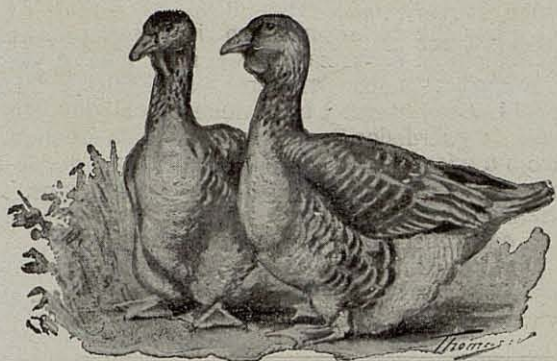
En Villa Laura, que embellecen un jardín muy bien atendido y una casita ideal en la que la familia Baena tiene su residencia veraniega, todo está bien dirigido



Apuntes fotográficos del establecimiento avicola Villa Laura de Valiecas.

ya conocida desde su fundación, pero en el tiempo transcurrido desde nuestra última visita, hemos encontrado allí tales progresos y adelantos que en ellos se revelan la inteligencia y la actividad de su director al que renovamos nuestras sinceras felicitaciones.





Ocas de Toulouse

Utilidades y provecho en la cría de patos y gansos

LOS PATOS Y LOS GANSOS

Cuando se habla de Avicultura no debe creerse que uno se refiere exclusivamente a las gallinas, pues hay otras aves como las palomas, los pavos, los patos y los gansos u ocas, cuya crianza y explotación deja a veces mayor producto que las gallinas.

Especialmente los patos y gansos se crían mucho mejor y más fácilmente que las gallinas, y se prestan a diversos guisos con los cuales, así en el campo como en la ciudad, se tiene un plato delicado y económico porque ambas especies se venden en nuestros mercados a un precio abordable dado lo poco que cuestan de mantener, como más adelante se verá.

Con el hígado de los patos y los gansos se prepara el exquisito «foie gras» y en los países donde la cría de esas aves es ya industria generalizada, la carne de patos y especialmente la del ganso u oca, se conserva en tarros, jarras de tierra vidriada, vidrio o latas, pudiendo así sacrificarse el ave en el momento que conviene y consumir su carne según se va necesitando.

La crianza de esas dos aves tienen además una tercera ventaja y es la de que su pluma se vende a alto precio.

Vale, pues, la pena de que se vulgaricen tales cosas y que se fomente en España industria tan abandonada como lucrativa.

LOS PATOS

El pato pertenece como el ganso a la familia de las palmípedas y es oriundo o descendiente del pato silvestre que en invierno frecuenta nuestras latitudes y se encuentra en las marismas, esteros, lagos y desembocadura de los ríos y tiene numerosas especies entre las cuales figura el pato o anade común tan degenerado en nuestras casas de campo, el pato mudo o de Berbería también criado de antiguo en el país y dos razas extranjeras que son las que mejor pueden recomendarse en España y América; el pato de Rouen de vistosos colores y cuello verde en los machos y el Pato de Pekín de color blanco, gran talla y hermosa pluma, el cual, oriundo del Asia, está hoy aclimatado en el mundo entero.

Todas esas castas pueden criarse puras y cruzarse entre sí, pero el cruce del Pato mudo con cualquiera de las otras, da siempre productos híbridos, aun que muy recomendables por su carne y por su pluma.

Dicho cruce origina el llamado en Francia Pato *Mulard* muy cultivado por su carne, pero inútil para la reproducción.

El pato es ave muy vividora, de suerte que una vez nacido apenas si su crianza ofrece riesgos, medra así en pequeño como en gran espacio; si tiene agua la apetece, pero también sabe pasarse sin ella; apenas sufre enfermedades contagiosas, es precoz en su desarrollo y a los cuatro o cinco meses puede ser vendido o puesto en régimen para la obtención del «foie gras», o hígado engrasado, cosa que se obtiene por medio de un régimen alimenticio adecuado, la obscuridad y la inacción del animal.

LAS OCAS O GANSOS

Esa ave, también originaria del tronco salvaje u oca cenicienta que aun existe en ciertos países de Europa y llega a España en sus migraciones invernales hacia el sur, tiene entre sus varias castas dos muy celebradas y productivas, la Oca de Tolosa y la de Emden de las cuales, como ave rústica y productiva por su carne, su puesta y su «foie gras», la mejor es la primera, siéndolo la segunda por la calidad, finura y color blanco de sus plumas.

Nuestra oca o ganso común rinde muy poco, pues su puesta es muy reducida y no se adapta como aquellas dos razas perfeccionadas a las aplicaciones que de ellas suelen hacerse.

Cuando uno quiera dedicarse, a la cría de esas aves, mejor es que empiece con una buena raza que aun que le cueste más, le dá luego mayor beneficio.

FACILIDAD EN LA CRÍA DE OCAS Y PATOS

Los patos y las ocas se crían muy fácilmente. Si están en libertad ellas mismas se forman el nido entre el ramaje o los juncales de las cercanías de la charca o canal, depositan en él sus huevos, los incuban muy bien y luego aparecen con las crías que son vigorosas y crecen bien y rápidamente.

Si se tienen en relativa reclusión, las hembras cluecan menos fácilmente, de suerte que por lo general hay que recoger sus huevos y darlos a gallinas cluecas o confiarlos a una incubadora artificial donde nacen admirablemente.

La puesta de patos y ocas tiene lugar en pleno invierno, despertando en Diciembre o Enero y terminando en primavera, pero a veces ponen hasta en verano.

Cuando uno quiere dedicarse a la cría de estos animales, es bueno que durante el verano tenga ya en casa los reproductores para que se acostumbren a la nueva vivienda y empiecen a poner al iniciarse los primeros fríos. Las mejores crías se hacen con reproductores de segundo y tercer año.

La incubación dura de 25 a 30 días según la especie o la raza, y un macho basta para tres o cuatro hembras.

Los primeros se distinguen de los segundos, en las ocas por su mayor talla y por la forma de la cabeza así como por su carácter belicoso y pendenciero.

En los patos la diferenciación de los sexos ofrece menos dificultad, pues en muchas especies los machos son de distinto color que las hembras y aun siendo del mismo color, además de ser de mayor talla y tener signos distintivos, en la cabeza, tienen en la rabadilla dos plumitas rizadas, de las que carecen las hembras.

Resueltos a impulsar en cuanto nos sea posible la crianza de patos y gansos sirvan estas líneas de introducción a los artículos que seguiremos dedicándoles y en los que esperamos convencer a nuestros criadores de aves de lo ventajosa que ha de resultarles.

Ello es al propio tiempo obra nacional, pues España importa anualmente casi toda la pluma de pato y de

ganso que necesitan los fabricantes de edredones, almohadas y otras industrias que necesitan de aquella y por lo tanto si en el país se criaran mayor cantidad de esas palmípedas, gran parte de aquella se produciría en España con mengua de la importación.

Esto es cosa tan ignorada, que mientras se guarda la piel de todo conejo que se consume porque los acaparadores pagan por ella 15 o 20 céntimos, cuando se sacrifica un pato o un ganso se tira a la calle la pluma, siendo así que la de un ganso vale 50 o 60 céntimos.

Gansos y patos pueden criarse casi sin gasto en el campo. Ciertamente es que en la primera edad son muy vo-

laces y hay que darles mucha comida, pero con salvado y cocimiento de hortalizas crecen muy bien y ello no cuesta mucho. A los tres meses ellos mismos buscan la comida en el campo y si se tiene un chiquillo que en calidad de guardador lleva la manada a la pradera, al rastrojo o a las laderas de un curso de agua donde hallan gusanos, caracoles y toda clase de insectos, van creciendo sin el menor gasto y llegan al momento de la venta, en la cual casi todo es beneficio.

Vale, pues, la pena de que escribamos sobre patos y gansos, seguros de que con ello prestaremos un buen servicio a nuestros lectores.

EL AÑO EN EL GALLINERO Y BUENOS CONSEJOS

Mayo y Junio

Mayo y Junio son los dos últimos meses en los que pueden llevarse a cabo las crías del año en condiciones normales.

Los nidos rebosan de huevos que las gallinas dan en abundancia, los gallos cumplen como buenos al influjo de la primavera en la plenitud de sus galas y apenas se encuentran huevos claros.

El avicultor atento a sus intereses procurará por todos los medios obtener polladas en estos dos meses tras de los cuales han de venir los fuertes calores bajo cuya acción los huevos se corrompen fácilmente y las crías se resienten de la fuerte temperatura y de la acción de los parásitos que se posesionan del gallinero y de todas sus dependencias y anexos a poco que uno se descuide.

Aprovéchense todas las gallinas que se pongan cluecas y ténganse en marcha los aparatos cuando se dispone de incubadoras artificiales.

Críense las polladas al aire libre pues en Mayo y Junio no hay que temer cambios atmosféricos bruscos que puedan sorprenderles.

Dese a las gallinas verduras y pasto en abundancia, con lo cual se sostendrá su puesta y se las predispondrá a entrar en buenas condiciones en el período crítico de la muda.

Separéense las polladas tempranas y elijáense en ellas los individuos susceptibles de ser adaptados a un fin determinado vendiéndose todo lo que no pueda tener otra aplicación que el consumo ordinario. Si así no se hace seguirán manteniéndose durante el verano aves inútiles en las que necesariamente se perderá dinero, cuanto mas tiempo se deje pasar sin echarlos fuera.

No olvide el buen avicultor que Mayo y Junio son los dos últimos meses favorables para las crías antes del verano en que toda producción comienza ya a ir de baja.

BUENOS CONSEJOS Y MÁXIMAS FÁCILES DE RETENER

- 1.—Antes de te... hagas avicultor, mira lo que haces.
- 2.—No te creas sabio si no has estudiado.
- 3.—Procura escarmentar en cabeza ajena para evitar el propio fracaso.
- 4.—Si quieres ser avicultor mira antes si tienes vocación y temperamento para ello.
- 5.—Si eres impaciente o impetuoso desiste antes de gastar en gallinas ni una peseta.
- 6.—Si por el contrario has de tener paciencia para

atenderlas, en su crianza hallarás siempre un buen recreo y provecho.

7.—Al empezar procura ante todo un libro práctico en que ilustrarte.

8.—Para conocer cuando un libro es práctico y escrito por persona competente, procura adivinar en el si habla con sinceridad y experiencia o si lo hace por boca de ganso, cosa fácil de apreciar al leerse los primeros capítulos.

9.—No fies nunca de libros, o escritos que te prometan enormes beneficios con las gallinas; estas los dan ciertamente, pero en proporción razonable no con las exageraciones en que se promete el ciento por ciento.

10.—Procura aconsejarte con personas provistas de larga práctica, oye sus consejos y advertencias y no quieras ser párroco sin haber sido antes monaguillo.

11.—Cuando te sientas bien preparado, empieza siempre por poco invirtiendo bien tu dinero y después de darle muchas vueltas no comprando a la ligera lo que primero se te ofrece y recurriendo a los productores, nunca a los revendedores, que aun dandote bueno se llevarán el beneficio que tu puedas alcanzar.

12.—Aun empezando por poco, gasta lo que sea necesario y si has de comprar huevos, polladas o aves reproductoras para formar tu gallinero, no te duela pagarlo a un precio que te parecerá exorbitante comparado con los que otros te darán, pues, si tratas con casa de confianza, tendrás ya una buena base y no quedarás chasqueado. Recuerda que muchas veces lo barato es caro.

13.—Cuando construyas tu gallinero atente en un todo a las prescripciones señaladas en los buenos libros o escritos, pero siempre sobre la base de la economía, esto es no dando a operarios lo que tu mismo puedes hacer y empleando los materiales mas baratos, a la par que sólidos y que puedas procurarte en la localidad.

14.—No intentes nunca sacar provecho de las gallinas comunes que te sea dable comprar en el próximo mercado. Recurre a ellas si quieres para hacer tu práctica, pero sin esperanza de beneficios. Para obtenerlos, aquellas dan pocos huevos y sus polladas valen poco y no pueden adinerarse.

15.—Ten dispuesto tu gallinero para Octubre, época la más favorable para poblarlo.

16.—Si quieres poblarlo a base de polladas, compra entonces pollitos primaverales que en Noviembre ya te darán huevos.

17.—Si quieres poblarlo con reproductores adultos, procura tenerlos instalados en Octubre o Noviembre para que, repuestos del cambio de lugar, te den huevos en Diciembre, Enero o Febrero a mas tardar.

18.—Aprovecha todas las cluecas que puedas obtener en Diciembre y Enero o recurre a la incubación artificial

como medio de obtener crias tempranas o invernales y que te darán casi siempre ponedoras de invierno, por que sus madres dieron el huevo del que salieron en plenos frios.

19.—Cuando quieras crias vigorosas y bellas pon tus echaduras en Marzo, Abril y Mayo pues de ellas salen las mejores polladas del año.

20.—Si quieres emplear la incubación artificial, ten presente que casi todas las máquinas son buenas, y que el éxito de la incubación depende mas que de la máquina del tino del operador en manejarla.

21.—Si empleas cluecas, busca siempre gallinas viejas pues las pollas de un año no suelen ser constantes o son demasiado vivarachas para cubrir bien los huevos, sacar y luego acompañar la pollada.

22.—Sigue en ese punto las rutinas de la gente del pueblo en cuyas comadres hallarás quien te enseñe, pero una vez nacidos los polluelos, atente a las prácticas moder-

nas, de aquellas desconocidas y únicas que te aumentarán y perfeccionarán los productos.

23.—No sigas nunca los consejos de los que alborotándote quieren llevarte a gascar dinero en cosas que pueden economizarse. Oye el parecer de todos, compáralo, medita y elige luego seguu te aconseje tu buen criterio.

24.—No te engolfes en criar razas exóticas y procura mejorar la que posees por medio de la introducción de nueva sangre y un habil trabajo de selección.

25.—Si quieres dedicarte a la crianza ds aves ds raza especialízate en una o dos y mejor en una sola, piensa que solo la especialización es la base del progreso y recuerda en este punto que «quien mucho abarca poco aprieta».

GALLO AMIGO.

(Continuarán los consejos)

- Manera de abaratar los huevos en el consumo familiar -

Folleto de divulgación avícola por el Prof. S. CASTELLÓ

(Conclusión)

Gastos en un gallinero de 50 gallinas del país

	Pesetas
Interés al 5 por 100 sobre 300 ptas. gastadas en el gallinero y compra de accesorios	15
Interés al 5 por 100 sobre 300 ptas. gastadas en la compra de 50 gallinas a 12 pts. par	15
Manutención de las 50 gallinas a razón de 8 pesetas anuales por cabeza	400
Valor de los 12 discos Barral empleados en la conservación de 1200 huevos	14
Por mortalidad probable de 3 gallinas sobre las 50 compradas, a 6 ptas. una	18
Total de los gastos normales.	462

VIII

Determinación del valor de los huevos cosechados y consumidos

Dividiendo la cantidad de 462 pts. a que ascienden los gastos por 4525 que es el número de huevos recogidos de la producción normal de 45 gallinas, *despreciando* hasta 400 o 500 huevos más que darían las cinco gallinas agregadas al cálculo, es decir, contando solo como si se tuviesen 45 para alcanzar aquella producción, tendremos el valor de los huevos que debe fijarnos para determinar si conviene o no tener gallinero en casa para la producción de los huevos necesarios.

El resultado de la división nos da como cociente 0'10, es decir, que los 4525 huevos nos vendrían costando a razón de ptas. 0'10 pieza (1'20 docena) o sean 452 pesetas quedando una diferencia de 10 ptas. por la fracción despreciada al hacer la división.

Si vendiéramos ahora los 500 huevos más que nos darían seguramente las 5 gallinas agregadas o por lo menos 400 que sin duda alguna pondrían, si es que no se habían necesitado y liquidados tan solo a 0'10 pieza, aun podríamos agregar un beneficio de 40 pesetas.

Con lo expuesto queda plenamente demostrado que aún utilizando gallinas del país si estan bien alojadas y debidamente alimentadas, esto es; no abandonadas a su antojo en pleno campo, el gallinero casero productor de huevos representa una verdadera economía en el gasto de la casa, pues en vez de pagarse los huevos a ptas. 1'80 docena promediado su precio, solo nos cos-

tarian a 1'20, de suerte que, sobre 365 docenas consumidas durante el año *habríamos realizado una economía de unas 200 ptas.*, y esto en toda familia es siempre apreciable y de buen aprovechar por acomodada que se encuentre.

IX

Mejoramiento del pequeño negocio casero

Pero si ahora nos preguntáramos si esto es todo lo que se puede esperar del gallinero casero, contestáramos que no, pues con el mismo gasto y con el mismo cuidado o tiempo y trabajo empleado, la economía o beneficio puede ser mucho mayor.

Para esto basta tomar como base del gallinero, no la gallina del país ponedora de 100 huevos, sino cualquier raza más ponedora.

Fijándonos solamente en la raza Prat o en la Castellana negra común, cualquiera de las cuales dá 120 huevos asegurados, el beneficio está en que en vez de necesitarse 50 gallinas con 36 o 37 bastarían y aun cuando pusiéramos 40 para más asegurar, economizaríamos la alimentación de 10 gallinas, o sea 80 ptas. Entonces importando los gastos 382 pesetas, los 4380 huevos consumidos nos costarían a unos 8 cts. pieza, o sea a 1'04 cts. docena y aun nos sobrarían más de 400 huevos sobre los 4800 recogidos para la venta si no queríamos emplearlos.

A medida que la raza diera mas huevos, el beneficio sería mayor y así se explica como en los países mas adelantados y prácticos que España, donde las gallinas nunca dan menos de 150 huevos al año, todas las dueñas de casa tienen su buen gallinero y no solo cubren con él las necesidades de la familia, si que también llegan a vender el sobrante de huevos, con lo cual aún reducen mas, casi a la mínima expresión o al consumo franco, el valor de los que se gastaron en la casa.

¿Cuales son esas razas? Desde luego y señalada la superioridad de las Prat y Castellanas, como razas españolas, indicaremos las Rhode Island, Plymouth, Leghorns y Wyandottes norteamericanas, las Orpington y Sussex inglesas, la Campine belga, las Faverolles, Coussades y Bresse francesas y la Italiana comun, tronco de las Leghorns inglesas y norteamericanas.

Medios de procurarse esas razas

La dueña de casa o el jefe de la familia que oyendo nuestras exhortaciones quiera obtener alguna de esas razas, tiene tres medios para procurárselas.

1.º—Adquisición de huevos para criar y criar algunas polladas que al año siguiente asegurarían la posesión de las 20, 30 ó 40 gallinas que quisieran tenerse.

2.º—La compra de polluelos ya avivados y a punto de criar.

3.º—La compra de una pareja o un trío de reproductores.

Este último medio es el más caro (al parecer) pero el más seguro y más rápido pues, en un año, una buena gallina cuyos huevos se hayan dado todos a la incubación, puebla un gallinero.

Yo siempre recomendaría este medio o la adquisición de polladas avivadas pues con la compra de huevos se corre el riesgo de que los malogre el viaje o transporte o bien la incubación y nada se obtenga, sin embargo puede adoptarse como más económico, siquiera sea momentáneamente para el que no quiera o no pueda gastar dinero.

X

Formación de un cruce mejorante.

Si no se quiere ir a la compra de aves de esas razas perfeccionadas, hay también un medio menos costoso de hacerse con una buena casta de gallinas.

Se elige una de las razas citadas y se compra un buen gallo semental que aún que no reúna todas las características de la raza como ave de exposición, si mantenga y revele el vigor de la misma y se da ese gallo a un grupito de gallinas comunes del país bien elegidas y observadas como buenas ponedoras. Con ello se va a la producción de un cruce mejorado.

En la primera generación se dan las hijas del gallo mejorante a su propio padre y las pollitas nacidas en esa segunda generación se dan o bien a sus hermanos que hayan salido con mas caracteres de la raza superior o a un nuevo semental de la misma traído de fuera para robustecer la sangre aportada al cruce por el primer elemento mejorante.

Véase pues que no son ni medios ni elementos lo que faltan para que el que quiera tener una buena raza ponedora pueda procurársela.

* *

Cuando no haya local ni medios para producirse los huevos en propia casa, la conservación del huevo por medio de los «Combinados Barral» resuelve tam-

bién el problema del abaratamiento del producto, pues basta adquirirlos o hacer acopio de ellos cuando se venden a 10 céntimos y conservarlos en jarras, vasijas o depósitos adecuados para consumirlos cuando van a 15 y aun mayor precio.

Esto se va ya divulgando entre el público a juzgar por el extraordinario consumo de los «Combinados Barral» que anualmente se hace ya en España y en el mundo entero.

Divulgar esto es una buena obra y prestar un verdadero servicio al público consumidor.

Conclusión

No cabe pues la menor duda que en la familia que se mantengan y atiendan en la forma indicada 40 o 50 gallinas con el auxiliar de la conservación por los Combinados Barral, pueden tenerse a bajo precio la docena de huevos diarios necesaria y quien tiene espacio para tenerlas y no las tiene, desprecia una economía muy recomendable.

Esa es la Avicultura que debe explicarse y darse a comprender al pueblo español tan atrasado en esta materia, esta es la crianza de gallinas provechosa de la que se oye hablar y de la que tanto se estrañan los que fracasaron en la avicultura por falta de base y de enseñanzas.

La crianza de aves de raza selecta y productiva es una mina de oro y si aquí en España aún se duda de ello, es por que no se vé todavía el filón y se anda a oscuras cuando de esas cosas se trata.

Si, como ha podido verse solo con una producción de 100 huevos por año la gallina rinde al que la cría para producirlos en la casa y con 120 dá ya un beneficio mayor, considérese lo que representa cuando el trabajo se hace con aves de mayor producción.

A tal consideración nos ha conducido la resolución de ese problema de avicultura casera cuya lectura recomiendo a cuantos se interesen por esa rama de la crianza de aves, sin duda la mas sencilla y la mas práctica.

A cambio del trabajo que en su favor me he tomado enseñándoles gratis la manera de realizar el beneficio demostrado, únicamente pido a los que ese folleto leyeren y pusieren en práctica el negocillo me comuniquen sus resultados si son buenos para felicitarles y si malos para ayudarles a buscar el mal o causa de que no les diera el resultado señalado como solución de un problema tan sencillo, cuando se conocen los datos y la manera de resolverlo.

CONSULTAS

Sr. D. G. de la V., Tetuan.—*Mi criterio es el de que no deben Vs. pensar en la aclimatación de aves exóticas en las comarcas colonizables del norte de Africa. Lo que procede es mejorar la gallina comun que allí se cria en el sentido de darse mayor talla aun que el huevo siga siendo mas bien pequeño. Para ello les ha de bastar proveerse de buenos sementales de raza gigante nacidos en España, aun que no reúnan en absoluto todos los caracteres de la raza y darlos a sus gallinas, con lo cual aumentarán el volumen y peso de la descendencia que obtendrá mayor precio en el mercado español.*

Sra. D.^a M. S. de A., Teruel.—*No dé V. nunca grano a los pollitos recién nacidos. Es de razón natural que nada puede irles tan bien como el huevo y el pan. Todos los grandes criadores no dan otra cosa. Hay ciertamente criterios especiales so-*

bre el particular y este es el nuestro. Haga V. la prueba con dos grupos dando mijo o arroz a uno y pan y huevo y luego harina de maíz y salvado al otro y V. misma podrá apreciar los resultados.

Sr. D. A. V., Tardienta.—*Para el gallinero casero no hay mejor régimen que el intensivo. Dé usted de comer a sus gallinas hasta cuatro veces al día, procuréles ejercicio artificial en la misma jaula gallinero y verá V. como le dan muchos huevos.*

Srta. D.^a M. C., Madrid.—*Para producir los poulets de grain o pollos finos de mesa de que se habló en la Semana avícola no tenía para que prepararles la pasta. Basta que les dé harina de maíz ligeramente rociada en leche. Si quería producir clase mas fina, déles pasta (dos partes harinas de maíz y cebada por igual y una de leche). Ya vió V. como se practicaba la operación del embuchado y nada mas facil que llevarla a cabo.*